

Desde Marsá (Tarragona) (7-1-92)

Señor Director de LA VANGUARDIA.

Hemos pasado las fiestas de Navidad y Reyes, que en realidad en este pueblo no pueden llamarse fiestas, si es que han de celebrarse con todos los atributos con que una población debe conmemorar uno de los más grandes misterios del mundo cristiano, dentro del que se cuenta; y una vez conozca usted alguno de los motivos, como son los que á continuación le expongo, puede que no le parezcan fútiles y les conceda la importancia que á mi modesto parecer tienen.

El día 27 de diciembre celebramos una de las fiestas mayores en honor á nuestra patrona la «Verge de las Malaltias», fiesta y atributo que se dedicaron á dicha Santa, por favores recibidos en tiempos muy remotos y en un caso de peste en que la intercesión de la Virgen libró á muchos de nuestros antepasados, de una muerte inminente. Así lo reza la tradición.

Esta fiesta que se celebraba con toda magnificencia y esplendor, corría á cargo del Ayuntamiento. Hoy que el país está al último apuro, que no se pagan consumos, para satisfacer en cambio al Gobierno un tributo cual es la contribución que no debiera satisfacerse toda vez que de terrenos que no dan montañas inmensas completamente desprovistas de vegetación, percibe el Gobierno lo mismo que si produjeran, y el pobre contribuyente sin fuerzas para defenderse ante tales abusos, da lo que le piden, por temor de que un día venga un encargado del Poder y le pase á embargo todas las fincas, y el maestro, siendo oficial, viene obligado á exigir una cuota á los alumnos para vivir, y los empleados del municipio no cobran, mientras á éste le suben las deudas..... y ¿qué viene después? que el Alcalde para salirse de compromisos dimita, que los demás concejales le imiten y que el pueblo se quede sin autoridad, en completa anarquía, y que un día de fiesta no pueda celebrarse por ausencia de quien debería dirigirla.

Y se comprende que suceda lo que sucede. En tiempos mejores, cuando el vino, almendras y avellanas se cosechaba todo en abundancia y tenía su precio; en una palabra, cuando el país era rico, había para todo y todo se pagaba. Pero aquellos tiempos pasaron y al volver será más tarde; el propietario de hoy apenas si puede sostener tres ó cuatro jornaleros, que con el misero jornal de siete reales tienen que vestirse y atender á la existencia de sus hijos y padres cuando los tienen.

Y basta ya de detalles que los hay innumerables y que todos contribuirían á hacerle más patente la situación verdaderamente precaria y deplorable en que esta parte del Priorato se encuentra, debido á lo que todos sabemos, á una mala administración, á la falta de un Gobierno que se interese por el contribuyente.

Ha quedado constituido el nuevo Ayuntamiento. Si ha de seguir el ejemplo de los otros no durará mucho tiempo.

Su atento y s. s.

JOSÉ SASTRE.

Notícia publicada a La Vanguardia el 09/01/1902.

Josep Sastre Estivill, (1847-1921), de Móra d'Ebre, és el metge de Marçà. Està casat amb Isabel Piqué Sabaté, de Bellmunt, descendent de cal Tossalet, i viuen a la casa que s'han construït al carrer de Dalt, 27, que serà coneguda com cal Pepe Sastre.

El doctor Sastre explica la precarietat en què es viu al poble, a causa d'una crisi general i al mal moment que passa el camp, sobretot degut a la fil·loxera, situació agreujada pel desgovern municipal, que ha provocat unes festes d'hivern poc lluïdes.

L'any anterior, 1901, s'havia constituït l'Ajuntament format per Calixt Piqué Solé, de cal Calixto, alcalde, i els regidors, Josep Cunillera Gavaldà, de ca l'Esquenat, Joan Barceló Piqué, Josep Pellejà Barceló, Miquel Piqué Nolla, de cal Batllet i Baltasar Benaiges Sedó, de cal Joan gros.

Però abans d'acabar l'any, primer dimiteix l'alcalde Calixt Piqué perquè ha estat nomenat jutge, després Baltasar Benaiges nomenat fiscal i finalment pleguen Josep Cunillera, que feia les funcions d'alcalde accidental i Miquel Piqué.

[MO]. Desembre 2023

www.marçaorigens.com